

POESÍA, IDENTIDAD NACIONAL Y EDUCACIÓN: EL APORTE NERUDIANO¹

Luis Rubilar Solís²

Educación del Cacique

«LAUTARO era una flecha delgada.
Elástico y azul fue nuestro padre.
Fue su primera edad sólo silencio
Su adolescencia fue dominio.
Su juventud fue un viento dirigido.
Se preparó como una larga lanza.
Acostumbró los pies en las cascadas.
Educó la cabeza en las espinas.
Ejecutó las pruebas del guanaco.
Vivió en las madrigueras de la nieve.
Acechó la comida de las águilas.
Arañó los secretos del peñasco.
Entretuvo los pétalos del fuego.
Se amamantó de primavera fría.
Se quemó en las gargantas infernales.
Fue cazador entre las aves crueles.
Se tñieron sus manos de victorias.
Leyó las agresiones de la noche.
Sostuvo los derrumbes del azufre.
Se hizo velocidad, luz repentina.
Tomó las lentitudes del otoño.
Trabajó en las guaridas invisibles.
Durmíó en las sábanas del ventisquero.
Igualó la conducta de las flechas.
Bebió la sangre agreste en los caminos.
Arrebató el tesoro de las olas.
Se hizo amenaza como un dios sombrío.
Comió en cada cocina de su pueblo.
Aprendió el alfabeto del relámpago.
Olfateó las cenizas esparcidas.
Envolvió el corazón con pieles negras.
Descifró el espiral hilo del humo.
Se construyó de fibras taciturnas.
Se aceitó como el alma de la oliva.
Se hizo cristal de transparencia dura.
Estudió para viento huracanado.
Se combatió hasta apagar la sangre.
Sólo entonces fue digno de su pueblo».
(*Canto general*, IV (IX), OC, I, 1993, p. 386)

Resumen

A través de la exégesis del cuerpo textual de la obra de Pablo Neruda, indagamos su representación social de la identidad chilena, y su imbricación con el sistema educativo. El poeta, a través de la palabra y de sus actos, significó un actor instituyente del imaginario nacional, convirtiéndose hoy en uno de sus iconos constituyentes, tanto en el ámbito interno como internacional. Por ello, ofrecemos un conjunto de propuestas didácticas a través de las cuales los estudiantes puedan acceder a la comprensión de su vidapoesía, en el marco de los postulados de la actual reforma educacional, tanto a través de sus Objetivos Fundamentales como de los pertinentes e integrados Sectores curriculares.

Palabras clave: Pablo Neruda, identidad chilena, reforma educacional.

Abstract

Through the exegesis of Pablo Neruda's textual work, we looked into his social representation of Chilean identity, and its relationship with the educational system. Through his word and actions, the poet became a central agent of our national imaginary, becoming one of its constituent icons, both at the national and international levels. Therefore, we offer a series of didactic activities through which students can have access to understanding his life dedicated to poetry. This was done within the framework of the current educational reform through its Fundamental Objectives, as well as the pertinent and integrated curriculum areas.

Key words: Pablo Neruda, Chilean identity, educational reform.

I. La educación chilena y Pablo Neruda³

“Entrego (mi Biblioteca) a la universidad por deber de conciencia y para pagar, en parte mínima, lo que he recibido de mi pueblo” (Pablo Neruda, 20 de junio de 1954).

Con motivo del Bicentenario de la República (2010), ha emergido con intensidad el tema identitario nacional en el escenario cultural chileno. Entre múltiples fuentes que han contribuido y contribuyen en la construcción de la identidad nacional destacan - además de la historia - la literatura, en particular la poesía, y la educación, formal e informal.

Aquí nos detendremos en uno de los personajes emblemáticos en dicho proceso constructivo, Pablo Neruda. Teniendo como centro de nuestra visión el ámbito educacional, abordaremos la relación entre el personaje y sus creaciones, con la formación cultural y la memoria colectiva del pueblo chileno. Si bien su arte poética - y él mismo - era renuente al análisis crítico y al asedio pedagógico, su estilo comunicativo, su producción discursiva y su compromiso vital social y humanista poseen notables connotaciones didácticas.

Antes de analizar sus aportes en la consolidación de las identidades nacional y latinoamericana, bosquejaremos algunos hitos significativos de su biografía, ligados a las circunstancias educativas que viviera en Chile el creador inaugural: Neftalí Reyes.

Aunque su madre, doña Rosa Basoalto era maestra, no pudo enseñar a su hijo, dejándole sólo su carencia y un simbólico retrato. Las primeras lecturas del infante en Parral y Temuco fueron, en una anticipada práctica freiriana, las de la naturaleza, del campo y las viñas, de las ciruelas y el volcán, de los bosques y las lluvias, de los pájaros e insectos, y del mar... Luego llegaron los mensajes alfabético-fonéticos, envueltos en novelas y poesías, a través de amigos como Augusto Winter, Juvencio Valle y Diego Muñoz. Sabido es que una de las figuras modeladoras de su vocación poética fue Gabriela Mistral, como directora del Liceo de Niñas de Temuco y, luego, por la larga y leal amistad que siempre cultivaran.⁴

En el Liceo, quien lo motivó y orientó decisivamente hacia el francés y las letras, fue su profesor Ernesto Torrealba, egresado del Instituto Pedagógico. De aquí su incorporación al Pedagógico de Santiago (1921-1924), su ligazón a la F.E.CH. y su revista *Claridad*, sus anémicos resultados académicos en medio de la bohemia y la pobreza, su amor juvenil (Albertina Rosa Azócar, hija de maestros) y sus primeras obras poéticas.

“Mis recuerdos recorren tiernamente la vieja escuela universitaria, el Pedagógico, en que conocí la amistad, el amor, el sentido de la lucha popular; es decir, el aprendizaje de la conciencia y de la vida. De aquella escuela y de mis alojamientos sucesivos de estudiante pobre salieron a las imprentas mis primeros libros... Aquellos amores gozosos, lancinantes y efímeros, todo esto condicionó mi existencia. Nuestros pasos más serios iban hacia la Federación de Estudiantes de la calle Agustinas...”. (Isla Negra, abril, 1973).⁵

Tales primeros libros fueron *Crepusculario* (1923) y sus consagrados *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924). Fue un profesor del Pedagógico, Pedro Prado, quien advirtiera la veta creativa e inédita inmersa en la primera obra del novel poeta: “¡Poetas, éste no es un libro más. Es el augurio de que un gran poeta está naciendo entre nosotros!” (cit. en González-Vera, 1956, p. 253). Los ‘veinte poemas’ no sólo rondarían las aulas chilenas y sus rincones parroquiales sino, en definitiva, le consagrarían en el mundo como ‘poeta del amor’.

Sus desventuradas andanzas diplomáticas por el Oriente (1927-1932) y su fructífera y no menos desventurada estadía en España (1934-1936), lo alejarán de la Academia, para sumergirse en una creatividad poética enrevesada y subjetivista, expresada en sus sucesivas *Residencias* (1935/1947).

La traumática experiencia de la Revolución española, dolorosos sucesos familiares (1938) y decisivos viajes por América Latina (1940-1943) desencadenarán un viraje trascendental en su vida-poesía, induciéndolo a sumar sus pasos de lobo solitario al ‘paso de los hombres’. Neruda confiesa que “había pensado en todos los mundos, pero no en el hombre... Desde entonces el camino se junta con el camino de todos” (*Confieso...*, p. 209).

He aquí la raíz de su nueva y definitiva arte poética: social, humanista y de ‘utilidad pública’, inaugurada con su máxima obra, el *Canto General* (México, 1950), así descrita por el poeta:

“Pensé entregarme a mi trabajo literario con más devoción y fuerza. El contacto con España me había fortificado y madurado. Las horas amargas de mi poesía debían terminar. El subjetivismo melancólico de mis *Veinte poemas de amor* o el patetismo doloroso de *Residencia en la tierra* tocaban a su fin... Comencé a trabajar en mi *Canto General*” (*Confieso...*, 1974, p. 196).

“Yo asistí a una guerra civil y fue una lucha tan cruel y dolorosa que marcó para siempre mi vida y mi poesía” (España, 1937);

“Un patriótico sentimiento, un bárbaro viento tricolor en mi investidura (...) pertenezco a un pedazo de pobre tierra austral hacia la Araucanía... mi conexión con una determinada vida, región y muerte” (Temuco, 1938);

“Yo mismo ya pertenecía a ese mundo original, americano, sangriento y antiguo” (1941);

“Me sentí chileno, peruano, americano” (Perú, 1943).

Es esta crucial ampliación humanista e inmersión identitaria hacia las fuentes ancestrales e histórico-culturales de origen y pertenencia, la que consagrará y deparará al poeta chileno innumerables reconocimientos: Premio Nacional de Literatura (1945); Doctor *Honoris Causa* en Universidades: Michoacán, México, 1941; Central de Venezuela; Oxford, Inglaterra; Orden del Águila Azteca, México, 1946; Miembro Correspondiente, Universidad de Yale, 1961; Sol del Perú, 1966; Medalla Joliot-Curie (1968), entre otros, y en fin y al fin: el Premio Nobel de Literatura (Estocolmo, 1971).

Ya en las postrimerías de su vida, en Isla Negra (enero, 1973), el poeta, consciente de su condición de ‘poeta de utilidad pública’ regresa al suceso, y nos recuerda su contribución a nuestro constructo identificador, con su inscripción en la propia historia nacional:

“Fue por aquellos días que un poeta / provinciano, salido de Parral./ en Estocolmo recibí un cometa, de las manos de un rey profesional. Y así el nombre de Chile saludado / fue por ciudades, minas, sementeras./ como un laurel del pueblo conquistado / durante lucha larga y vida entera./ (Yo agregué a Chile y a su geografía/ el canto de mi vida pasajera / con el torrente de mi poesía). (Subrayado, L.R.).

Su conexión con la Universidad de Chile, su Instituto Pedagógico, permanece por múltiples vías, entre ellas, la donación de su Biblioteca personal a la Universidad (1954). El Pedagógico, el 30 de marzo de 1962, en Macul 774, recibe a su eximio ex-alumno, con discurso a cargo del Profesor Nicanor Parra, designándolo Miembro Académico *en reconocimiento a su vasta labor poética de*

categoría universal.

En los últimos años, periódicamente la Universidad de Chile recuerda al poeta a través de ciclos y eventos, o en programas de radio y televisión, publicaciones (como en sus *Anales*). Igualmente en su Pedagógico (actual UMCE), la avenida central y una plazoleta, desde el 2002 llevan su nombre, erigiéndose aquí su efígie esculpida por Luis Ahumada.

El biógrafo y exégeta más eximio del poeta es el Profesor de Estado en Castellano (I. Pedagógico), Hernán Loyola, actualmente en Sassari, Italia. Loyola tuvo a su cargo la última y más completa edición de la producción nerudiana (5 Volúmenes, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 1999-2002).⁶

Son estas algunas de las conexiones biográficas y productivas entre el sistema educacional chileno y la figura del máximo poeta de cultura nacional.

II. Pablo Neruda y la identidad chilena⁷

“Es evidente que Pablo Neruda ha construido una parte importante del imaginario chileno y continental” (Ana Pizarro, 1994, p. 34).

Los motivos temáticos de la poética nerudiana cubren la amplia gama de lo humano, desde lo universal y regional a lo nacional y local, desde lo más abisal de lo tanático a lo más cimero de lo erótico, desde lo más telúrico a lo más lúdico y mágico, desde las expresiones más íntimas y personales a los juicios históricos y políticos más abarcadores y comprometidos. En él se conjuga un singular sincretismo entre geografía y naturaleza con historia y cultura: “el lento paso del hombre sobre la tierra”.

Nuestro foco de atención se concentrará en la vivencia y percepción que, respecto a la nación chilena, nos entrega el poeta a través de su obra. Ya vimos que, como materia de su discurso, Chile aparece tardíamente, con un Neruda ya cercano a los 35 años, cuando intentaba escribir un ‘Canto a Chile’ que, a poco andar, se amplía al *Canto General*.⁸

De esta obra, de mucho comento, aquí recogeremos el juicio que hacen en la ‘Presentación’ de su *Diccionario*, Alain Sicard y Fernando Moreno (2000):

“El *Canto General* de Pablo Neruda es avasalladora revelación de América. Es, además - entre muchísimas otras caracterizaciones y por ejemplo -, meditación poética y poesía comprometida, tenso canto épico y poema de extremado lirismo, representación autobiográfica, figuración mítica, crónica y poetización histórica, inspirada e intensa cosmogonía, profundo examen de la naturaleza y del hombre... ambición totalizadora, hipertextualidad... **Texto fundacional de una identidad colectiva**”. (Subrayado, L.R.).

Es en esta obra cumbre latinoamericana que se va perfilando el Chile de Neruda. Inmersos y entramados con el entorno regional amerindiano va consignando los signos e iconos originarios: el cóndor, la sílice araucana, la luz antártica, la araucaria de lanzas erizadas (era la magnitud contra la nieve), el Sur de los alerces, el guanaco fino como el oxígeno, el puma (que corre en el ramaje), Bío Bío, el cobre. Y, “en el fondo de América sin nombre / estaba Arauco entre las aguas / vertiginosas, apartado / por todo el frío del plantea... / No hay nadie. Escucha, escucha el árbol, / escucha el árbol araucano / Mira las piedras de Arauco... /... sólo son las piedras, las piedras de Arauco”.

Nuestra historia no empieza como dice la ‘oficial’, con la invasión hispana, “antes de la peluca y la casaca / fueron los ríos, ríos arteriales... el hombre tierra fue... Yo estoy aquí para contar la historia”. El poeta la eleva más en *Alturas de Macchu Picchu*. Al escribir el poema, el ‘lugar’ adquiere una nueva y más substantiva significación semiótica y real.⁹

Neruda está consciente del poder creador de la palabra, de su instituyente y taumatúrgica acción performativa, por eso escribe, escribe, escribe... lo nuestro y lo otro. Así instaló en el escenario chileno su visitada ‘Isla Negra’, ensayó su teatral ‘Joaquín Murieta’, inventó sus ‘Tonadas de Manuel Rodríguez’, se jugó trayendo a Siqueiros para que dibujara sus murales en la Escuela ‘México’ de Chillán, construyó su erótica ‘La Chascona’, troqueló su querida ‘rosa separada’ (Isla de Pascua), denostó en sus versos a ‘sátrapas y dictadores’, se embriagó con los logros de las luchas populares, propugnó con la letra y con sus actos los derechos humanos y la paz, defendió para nuestros pueblos

el *derecho a la luz, a la dignidad, a la libertad y a la vida*, como dijera en su Discurso de Estocolmo (1971). De este modo fue edificando y potenciando las representaciones sociales identitarias, tanto chilena, como latinoamericana ante el mundo.

Por ello mismo, en el *Canto General* irá reconstruyendo críticamente la historia patria e inmortalizando sus rasgos distintivos: Almagro, Araucanía, Valdivia, Ercilla ('el inventor de Chile'), el corazón magallánico, Toqui Caupolicán, Lautaro, Bernardo O'Higgins, José Miguel Carrera, Manuel Rodríguez, Balmaceda, Recabarren, Chuquicamata, Lafertte, el desierto, Chimbarongo, los hombres del nitrato, González Videla...

Pero, aunque 'general', la obra dedica una sección especial, la VII, ('Canto General de Chile'), a su experiencia vivida en su suelo natal, la que vierte en estrofas pletóricas de contenido terráqueo y marítimo, contando la vegetación y las aves, las artesanías y los hombres de su patria. Canta el Océano, la talabartería, la alfarería y los telares. Rememora las inundaciones y los terremotos, Atacama y Tocopilla, describe el peumo y las quilas, hace cantar a los chercanes, a la loica y al chucao, eleva aún más a la Araucaria, delinea figuras como Tomás Lago, Rubén Azócar, Juvencio Valle y Diego Muñoz, sus compañeros juveniles. En lo geográfico, rescata el mar chileno, el río Mapocho y, más adelante, 'Las flores de Punitaqui' (XI) y 'El gran océano' (XIV).¹⁰

Incorporándose, en el modo de Ercilla y de Bello, como personaje en su obra, en el *Canto General* aparecen tres secciones autorreferenciales: 'El fugitivo' (X), 'Coral de Año Nuevo para la patria en tinieblas' (XIII), y el terminal canto 'Yo soy' (XV), en las cuales es actor y protagonista de los acontecimientos sucedidos en su país.

Sufriendo el 'exilio cruel', lo relata (VII) con punzantes dolores de ausencia y vívidas añoranzas, que se comprimen en estos tres sintéticos versos: "En lejanas regiones/ tus pies de espuma, tu esparcida orilla / regué con llanto desterrado y loco" ('Mares de Chile').

La sección XIII, su 'Coral de Año Nuevo para la patria en tinieblas' (1949), es el sector de la obra más transida del sentimiento del destierro, como vivencia subjetiva, fondo endotímico que sustenta el verbo:

"Feliz año, chilenos, para la patria en tinieblas.../ Yo soy errante hijo de lo que amo... /... piensa que soy el viento de enero, / viento Puelche.../ - Quieren quitarme patria bajo los pies, / desean cortarte para ellos como baraja sucia, / y repartirte entre ellos como carne grasienta. - Yo quiero tierra, fuego, pan, azúcar, harina, mar, libros, patria para todos, / por eso ando errante.../ ... vivo la angustia de estar lejos / del preso y de la flor, del hombre y de la tierra.../ pero hacia ti, pequeña patria mía, / como un caballo oscuro mi corazón galopa". (Subrayado, L.R.).

En textos posteriores, como las *Odas* (1954-1957), *Las piedras de Chile* (1960) o *Arte de pájaros* (1966), el poeta desarrollará variados tópicos acerca de las cosas sencillas y diversas de la vida cotidiana, de la geología y la ornitología del espacio chileno.

Notable es la impronta de Alonso de Ercilla (*La Araucana*) en la textura y semántica del *Canto General*, principalmente en su percepción respecto a la base étnica mapuche ('araucana') del pueblo chileno, y al influjo semiótico o de 'modelamiento' que tuvo su matricial obra en la configuración del imaginario nacional.¹¹

En Neruda siempre existió un acendrado amor patrio expresado no solo en la letra, sino en su conducta ciudadana. En noviembre de 1972, el pueblo regocijado recibe a su poeta - para siempre, como quiso -, y le rinde su fraternal homenaje en el Estadio Nacional. Neruda cuenta entonces a sus hermanos la génesis de su poema 'Cuándo de Chile', y lo recita de viva voz en medio del griterío de los chiquillos y el flamear de los volantines, en la más hermosa primavera.

"Hace años - dijo - en un destierro forzoso, muy lejos de Chile, desesperado de sentirme tan lejos y sin esperanzas de volver, escribí estos versos: Oh Chile.../ largo pétalo / de mar y vino y nieve, /ay cuándo... / me encontraré contigo, enrollarás tu cinta / de espuma blanca y negra en mi cintura, / desencadenaré mi poesía / sobre tu territorio. / Pueblo mío, verdad que en primavera / suena mi nombre en tus oídos / y tú me reconoces / como si fuera un río / que pasa por tu puerta? / Si escuchas... / escucharás que corro /sumergido, cantando./ Octubre, oh primavera / devuélveme a mi pueblo... /

Lejos de ti/ mitad de tierra tuya y hombre tuyo/ he continuado siendo/ y otra vez la primavera pasa /... Ay Patria, sin harapos / ay primavera mía, ay cuándo... / despertaré en tus brazos / empapado de mar y de rocío...". (*Para nacer...*, p. 357).

En la etapa postrera de su vida, debe fraguar en Isla Negra su testamento político, condicionado por circunstancias políticas, en el año de mayor fragor y lucha por la unidad hecha en el silencio y de la dignidad que combatía. De aquel 1973 es este último relato escrito acerca de su identificación chilena, al regresar desde Francia: "Por eso estoy aquí en tu compañía/ De vuelta estoy como un enamorado / tocando el sol, el aire/ el mar chileno/ sufriendo de partir y haber llegado/...Yo nunca estoy afuera en tierra extraña / porque mi poesía es tricolor / y vivo todo el año en su bandera..." (Subrayado, L.R.).

Junto a este lenguaje de amor y pertenencia, dialécticamente, la pluma nerudiana se cierne como piedra para denunciar muchas de nuestras lacras sociales y prejuicios: la crónica injusticia, la discriminación, especialmente étnica, el elitismo cultural y la exclusión, la falsificación histórica, el ejercicio arbitrario del poder, en lo cual, por demás, no hace sino sumarse a nuestros grandes poetas nacionales: Vicente Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo de Rokha, Nicanor Parra, Juvencio Valle, Violeta Parra, Elicura Chihuailaf o Gonzalo Rojas.

Respecto a la mujer en nuestra América, escribió este hermoso texto:

"La historia probó que la lucha es igual para hombres o mujeres, para negros o blancos, para creyentes o no creyentes. Es una lucha universal para cambiar la condición humana, para que la justicia alcance por igual a todos los explotados. Se trata, pues, de que la mujer comparta esta lucha universal.

La madre es el primer paso en el futuro del hijo. Madre y luz son, en un comienzo, una sola entidad. La vida del hijo, la vida del hombre, es sólo la continuación de la luz...('Lavandera nocturna', *Para nacer he nacido*, p.380).

La 'poesía como arma cargada de futuro', dijo Gabriel Celaya, sigue siendo un instrumento mediador para comprender y mejorar nuestra realidad social y humana, a veces mucho más que peraltadas teorías científicas positivistas y homogeneizantes. Con este alerta epistemológico ingresaremos al fondo de nuestro tema que es la vinculación de este entramado identitario y poético con los procesos educativos.

III. Poesía, identidad nacional y educación en Chile, el enlace nerudiano

"La educación será nuestra epopeya" (Pablo Neruda, 1938)

Neruda cumplió a cabalidad la 'función social del escritor' y con su proyectivo 'para nacer he nacido' nos invita a rescatar y recrear sus mensajes en pro del humanismo, del bienestar y la creatividad de nuestros pueblos. De aquí que constituya un deber para nosotros, educadores, operar como agentes sociales y herederos del recado ético y cultural que nos dejara en y para este Instituto Pedagógico:

"Pero mi fe en la verdad, en la continuidad de la esperanza, en la justicia y en la poesía, en la perpetua creación del hombre, vienen desde ese pasado, me acompañan en este presente y han acudido en esta circunstancia fraternal en que nos encontramos...Mi canto no termina. Otros renovarán la forma y el sentido. Temblarán los libros en los anaqueles y nuevas palabras insólitas, nuevos signos y nuevos sellos sacudirán las puertas de la poesía" (Instituto Pedagógico, Universidad de Chile, Macul, Santiago, 1962).

Afortunadamente, aún podemos hacernos cargo de este legado a través de la educación, ya que a pesar de la paradójica persistencia del artículo N° 19 de la Constitución y de la LOCE, incoados en la dictadura, una serie de disposiciones legales relativas a la Reforma Educacional, como los OFCMOs, al tema indígena (educación intercultural bilingüe), y otros, van generando una visión distinta respecto a los derechos humanos, la equidad y la diversidad en la convivencia ciudadana. Sin embargo, el problema más importante, la injusta distribución de los ingresos no tiene visos de solución.

En lo que sigue, intentaremos ligar los aportes del poeta con la plataforma educacional vigente, teniendo como referente el tópico identitario nacional.

Los materiales semióticos nerudianos, sus obras ingentes, su genio y figura significan un tejido

invaluable para arropar nuestra identidad social con prestancia y prendas propias. En tiempos en que los intereses economicistas y globalizantes amenazan la autonomía de las culturas nacionales y locales, el rescate y revalorización de lo endógeno resulta una tarea impostergable. No solo los medios de comunicación, el propio sistema educativo, están siendo invadidos por directrices exógenas y alienantes, y sometidos a criterios competitivos y eficientistas en el modelo imperante de la 'teología del mercado'.

El enunciado de Objetivos Fundamentales (Transversales / Verticales) y Contenidos Mínimos Obligatorios (y complementarios), tanto para Educación General Básica (Decretos N° 40-1996 y N° 240-1999) como Media (Dto. N° 220-1998), significan una apertura para el logro de una educación más democrática, pertinente y diversa, manteniendo un marco referencial común que cautela la unidad de lo nacional (integrando su diversidad étnica y cultural).

Así en los OFTs de la EGB, en el área sobre la persona y su entorno, se establece: «reconocer y valorar las bases de la identidad nacional en un mundo cada vez más globalizado». Particularmente sensibles al tópico identitario son algunos sectores y subsectores curriculares, los cuales debieran operar integradamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, particularmente en temas de alta complejidad y proyección como el que nos ocupa.

De más está decir que en nuestro sistema educativo existe un hiato entre la teoría y la práctica, una disonancia actitudinal actuada por moros y cristianos, un 'currículum oculto' que asimila pasivamente el estudiante, que sumado a la discriminación económica que opera entre establecimientos privados y públicos (como muestran el SIMCE y la PSU), hace que los resultados de la Reforma sean, a la fecha, magros y deficitarios.

Los principios constructivistas que animan el proceso reformista chocan con el conductismo contumaz y cotidiano, ejercido tanto en el aula escolar como en los instrumentos de evaluación de alumnos y docentes. La estadística, el *ranking*, la competencia económica, la medición estandarizada van borrando en el hecho, lo que se estipula en derecho. El desafío para la educación chilena es, pues, inmenso y con visos de suma urgencia, aunque de nada servirán los paliativos si no se concreta una estructura social y económica democrática, justa e inclusiva para todos sus habitantes.

En este escenario real, y con los dispositivos a mano, es que presentamos algunas propuestas didácticas derivadas del humanista legado nerudiano, a través de las cuales podremos coadyuvar para una mayor conciencia y compromiso con los valores propios de un imaginario del país que soñamos y de una identidad social más representativa de todos.¹²

El ideario pedagógico y ético implícito en el discurso poético nerudiano recoge la tradición democrática y de servicio público que definió la política educacional chilena y, por lo mismo, es muy pertinente su adecuada incorporación en modelos curriculares abiertos y flexibles, a través de la metodología de proyectos, de módulos didácticos, del análisis de textos, elaboración de ensayos, de talleres literarios, por ejemplo. Ello incluye modalidades de trabajos individuales y grupales, intra e interdisciplinarios, teóricos y prácticos.

En muchas de las actividades pedagógicas bien pudieran confluír diversos y complementarios sectores curriculares: Ciencias Sociales, Lenguaje y Comunicación, Ciencias Naturales, Artes y Música, Educación Física, Filosofía... Las fuentes impresas, iconográficas y discográficas, están disponibles en Universidades, Biblioteca Nacional, Sociedad de Escritores, Fundación Pablo Neruda, Ministerio de Educación¹³. En Internet, por citar solo un buscador, el 'Google.cl', aparecen hoy 587.000 páginas en español, incluyendo <www.pabloneruda.cl>.

Entre otras temáticas, y con la utilización de tales insumos y dispositivos didácticos, proponemos como viables las siguientes:

Área musical. Son magníficos referentes los múltiples 'Tributos a Neruda', cuatro desde 1999, a cargo de artistas españoles encabezados por Víctor Manuel, Ana Belén y Joan M. Serrat; latinoamericanos como Pablo Milanés y Rubén Blades, por ejemplo; chilenos, como Javiera Parra, Beto Cuevas, Alvaro Henríquez, Sol y Lluvia... Incluso hay un álbum editado en Chile (2004) con las voces de sus poetas más connotados recitando a Neruda.

Muchas actividades tendrían asegurada la recepción juvenil, pudiendo ser motivadas a partir de

este copioso acopio musical. Si agregamos los clásicos nuestros que han recreado a Neruda, recitándolo o cantándolo, desde Víctor Jara y Vicente Bianchi a Roberto Bravo y Los Prisioneros o desde Inés Moreno a Humberto Duvauchalle, el repertorio resulta de alta calidad artística.

Área pintura-escultura. Muchos libros del poeta fueron diagramados e ilustrados por él mismo y por connotados artistas del mundo: David A. Siqueiros, Diego Rivera, Roberto Matta, Nemesio Antúnez, Israel Roa, José Balmes, Roser Bru, José Venturelli, entre otros.

Área histórica. El texto íntegro de *Canto General* constituye una crónica histórico-crítica de América Latina y Chile, y su análisis entrega nuevas perspectivas interpretativas respecto de su acontecer social. Igualmente, su labor como Senador y Embajador agrega otra vía para el conocimiento de la historia por parte de las nuevas generaciones.

Área Teatro, cine, video, fotografía. Algunas muestras productivas son: las puestas en escenas de su traducida *Romeo y Julieta* de W. Shakespeare (ITUCH, 1964) y su creada *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta* (ITUCH, 1967); la filmación de 'El Cartero' ('Ardiente paciencia', A. Skármeta); las producciones de videos por Hugo Arévalo y Manuel Basoalto; el caudal fotográfico reunido por Manuel Solimano, Luis Poirot y Sara Facio.

Área científica, social y natural. En su fructífera vida y producción, Neruda aprendió y practicó diversas aficiones, roles y oficios, a veces con tal obsesión, que fue ducho en algunos de ellos: bibliófilo, arquitecto, malacólogo, marinero, ornitólogo, cronista, viajero, coleccionista, herbolario, amante, traductor, exiliado, gastrónomo... Cada una de estas facetas puede ser una interesante guía de navegación para adentrarse en el universo de su vidapoésia, desde la Biología Marina, la Botánica, la Psicología, la Sociología, la Antropología, la Historia...

Área creativa. Si bien toda la imaginaria nerudiana es a la vez innovación y performatividad, hay una pequeña obra en la cual la presencia de lo paradójico y asombroso se presta socráticamente para el trabajo creativo (pensamiento divergente) con niños. Nos referimos a su entretenido *Libro de las Preguntas* (1974), una cantera abierta a la curiosidad y la indagación estudiantil.¹⁴

Área identidad nacional. Si bien, como hemos visto, desde el *Canto General*, con su verbalización en poesía y prosa, y con su conducta como actor protagonista en el espacio público, Chile, es su centro y zona sagrada. Por eso queremos distinguir algunos de los hitos poéticos más significativos que dicen relación con nuestra temática primordial: lo identitario nacional y lo educativo, desde lo 'socio-afectivo'. En este sentido, de su obra consideramos relevantes las siguientes producciones (excluyendo algunas ya consignadas):

En Poesía: *Odas Elementales* (1954): A las aves de Chile, al Caldillo de Congrio, al Cobre, a Valparaíso, al Vino; de *Nuevas Odas Elementales* (1955): A la Araucaria Araucana, a la Cordillera Andina, a la Cruz del Sur, a Septiembre; del *Tercer Libro de las Odas* (1957): a la calle San Diego, a la vieja Estación Mapocho, en Santiago de Chile, con nostalgias de Chile.

De *Viajes* (1955): Viaje al norte de Chile; De *Estravagario* (1958): Galopando en el sur, Sueños de trenes, Carta para que me manden madera; De *Navegaciones y regresos* (1959): Oda a las alas de septiembre, Escrito en el tren cerca de Cautín, en 1958, A Chile, de regreso, Encuentro en el mar con las aguas de Chile, Las gaviotas de Antofagasta.

De *Cantos Ceremoniales* (1961): Cordilleras, Cataclismo.

Obras poéticas referidas a Chile: *Las piedras de Chile* (1960); *Plenos poderes* (1962); *Memorial de Isla Negra* (1964); *Una casa en la arena* (1966); *La Barcarola* (1967); *Fulgor y muerte de Joaquín Murieta* (1967); *Aún* (1969); *Geografía infructuosa* (1972); *Introducción al nixonicidio y alabanza de la revolución chilena* (1973); *La rosa separada* (1973).

En Prosa: La copa de sangre (1943); Yo acuso (1948); Infancia y poesía; Discurso Fundación Neruda (1954); Latorre, Prado y mi propia sombra (Instituto Pedagógico, 1962); Valparaíso (1967); Soy un poeta de utilidad pública (1970); Discurso de Estocolmo (1971).

La condición senso-perceptual, primariamente experiencial, creativa y autónoma - a base de una privilegiada inteligencia lingüística-verbal y un caudal autoaprendido -, que caracteriza el *corpus* poético nerudiano, le concede una cierta afinidad con lo que hoy llamamos el paradigma constructivista

socio-cultural. En la semántica de sus (meta)mensajes se trasuntan significativas intertextualidades con nuestros grandes pensadores: la originalidad, educación popular y latinoamericanidad predicada y actuada por don Simón Rodríguez, el 'aprender haciendo' deweiano, la concepción de la educación chilena como 'servicio público' de Roberto Munizaga, la importancia de la lectura (alfabetización) y la concienciación de Paulo Freire, la triple conexión 'emoción(amor)-lenguaje-educación' de nuestro Humberto Maturana.

Como evidencia de lo afirmado va esta selección de versos y frases de Neruda:

«El liceo fue cambiando poco a poco mi solitaria condición». (*Para nacer...*, p. 263).

«Mi poesía es propiedad de mi patria». (*id.*, p. 348).

«Pero mi libro más grande, más extenso, ha sido este libro que llamamos Chile. Nunca he dejado de leer la patria, nunca he separado los ojos del largo territorio». (*id.*, p. 403).

«Escribo para el pueblo, aunque no pueda / leer mi poesía con sus ojos rurales». (*Canto General*, 'Yo soy', XV).

«Aprendí el vuelo / y enseñé / volando». ('Oda al Murmullo', *O.C.*, II: p. 124).

«Letras, / seguid cayendo/ como precisa lluvia/ en mi camino». (Oda 'A la Tipografía').

«Libro cuando te cierro/ abro la vida/... Amo los libros / exploradores... / He aprendido de la vida, / el amor lo aprendí de un solo beso, / y no pude enseñar a nadie nada / sino lo que he vivido». ('Oda al Libro', I).

«Libro / hermoso/ mínimo bosque/ el hombre /descubriendo/ los últimos secretos /... el campesino arando con un libro. (II).

«De joven/ te ignoré, me vistió/ la suficiencia.../pero un día/ árbol.../ las palabras/ brillaban en su copa inagotable.../ cargadas de verdad y de sonido.../ eres preservación/ fuego escondido.../ de tierra soy y con palabras canto...('Oda al Diccionario').

«Libros sagrados y sobados, que hicieron surgir el árbol del conocimiento». (*Memorial*. 1964).

»Y por eso es que cuento y es que canto / y por todos los hombres veo y vivo / es mi deber contar lo que no sabes / y los que sabes cantaré contigo». ('Las aves del Caribe', *Canción de gesta*. 1961: p. 50).

«O'Higgins nos enseñaste / nos sigues enseñando / que patria sin libertad / es pan, pero pan amargo» (*El fin del viaje*, 1982, p. 92).

«Una nación no sólo la construyen las instituciones fundamentales, y no sólo la construyen los que la trabajan con su pensamiento y con sus manos, sino la construye un espíritu de unidad y un sentimiento de ser nación, un sentimiento que no sólo es hecho de orgullo, sino de la humildad profunda que reconoce un hermano en cada uno de nuestros compatriotas y está dispuesto a compartir con ese hermano, esté donde esté, el destino común de una patria que tratamos que sea más grande, más justa, más luminosa cada día... / de nuestra querida patria, que vive en mis libros como en la sangre de cada uno de nosotros» (*Soy un poeta de utilidad pública*, 1970).

Para finalizar este sentido ensayo sobre el singular personaje nuestro, Neftalí Pablo Reyes Neruda, queremos hacerlo parafraseando su propio decir sobre don Alonso de Ercilla:

Señora Universidad Pedagógica: enseñe, difunda y edite las producciones de los poetas, escritores y artistas de nuestra patria, incluyendo sus culturas originarias, y enséñelas en todas sus áreas y niveles de formación, tanto en pre como en posgrado, en forma continua.

Señor Gobierno: no haga negocios ni mercantilice la educación, no haga oídos sordos a los principios y legados de nuestros poetas, escritores, artistas y educadores. Es un deber de coherencia con la memoria histórica nacional. Para las raíces futuras de nuestra identidad y educación nacional, el *Canto General de Pablo Neruda no es un poema, es un camino*.

Bibliografía

González-Vera, J.S. (1956). *Cuando era muchacho*. Santiago: Nascimento.

Larrain, J. (2001). *La identidad chilena*. Santiago: LOM.

Mansilla, S. (1998). *La Poesía. Como experiencia de lenguaje y libertad creadora*. Santiago:

MINEDUC.

- Montes, J. (1977). *Para leer a Neruda*. Buenos Aires: Francisco de Aguirre.
- Neruda, P. (1993). *Obras completas. 1957* (3 Vols., 5ª. ed.). Buenos Aires: Losada.
- Neruda, P. (1961). *Canción de gesta*. (2ª. ed.). Santiago: Austral.
- Neruda, P. (1970). *Soy un poeta de utilidad pública*. Universidad de Valparaíso.
- Neruda, P. (1971). *Antología esencial* (Sel. y Pról.: Loyola, H.). Buenos Aires: Losada.
- Neruda, P. (1974). *El libro de las preguntas*. Buenos Aires: Losada.
- Neruda, P. *Confieso que he vivido (Memorias)*. Barcelona: Seix Barral.
- Neruda, P. (1978). *Para nacer he nacido*. Barcelona: Seix Barral.
- Neruda, P. (1982). *El final del viaje*, Barcelona: Seix Barral.
- Pizarro, A. (1994). *De ostras y canibales(Ensayos sobre la literatura latinoamericana)*.Santiago: USACH.
- Rubilar, L. (1994). Poesía y derechos humanos: el legado de Neruda. En: *Ensayos para la reconciliación* (117-160). Santiago, CNRYR.
- Rubilar, L. (1999). La Universidad de Chile y Pablo Neruda. *Anales de la Universidad de Chile, Sexta Serie, 10*, 111-126.
- Rubilar, L. (2000). Pablo Neruda-Gabriela Mistral: pedagogía social de la amistad. *Temas pedagógicos*, Santiago, UMCE, 5, 94-98.
- Rubilar, L. (2001). Mariano Picón-Salas-Pablo Neruda: consonancias y disonancias de dos voces latinoamericanas. *Cuadernos Americanos*, UNAM, México, 4, 88, 42-71.
- Rubilar, L. (2005). Identidad nacional. *Intramuros*, Santiago, UMCE, 15, 21-25.
- Sicard, A. - Moreno, F. (2000). *Diccionario del 'Canto general' de Pablo Neruda*. París: Ellipses.
- (1971). *Anales de la Universidad de Chile (Estudios sobre Pablo Neruda)*. Santiago.
- (1972). *Pablo Neruda, Taller de letras 2*, Santiago: PUC.
- (2002). *Intramuros*, 9, Santiago: UMCE.
- (2004). *Ensayos sobre Pablo Neruda*. Santiago: UMCE.
- (2004). *Imagen y testimonio: Centenario Pablo Neruda 1904-2004*. Santiago: Comisión Asesora Presidencial.

Notas

- ¹ Este artículo tiene como fuente principal la tesis de doctorado del autor titulada: *Psicobiografía de Pablo Neruda (Identidad psicosocial y creación poética (2001,USACH)*, editada como libro el año 2003.
- ² Profesor del Departamento de Formación pedagógica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación (UMCE). Doctor en Estudios Americanos.
- ³ Las referencias básicas aquí utilizadas se encuentran, por una parte, en las *Obras Completas* de Pablo Neruda (1993, 5ª. ed.) y, por otra, en producciones nuestras (1999, 2001, 2003).
- ⁴ Ver: Rubilar, L. Pablo Neruda-Gabriela Mistral: Pedagogía social de la amistad (2000).
- ⁵ Sus amigos, en su mayoría, eran estudiantes del Pedagógico, y muchos de ellos se transformarían en figuras relevantes de la educación nacional, como Juan Gómez Millas, Eugenio González y Jorge Millas.
- ⁶ Además de Loyola, son muchos los exégetas y críticos, y muchos de ellos ex-alumnos del Pedagógico quienes, como escritores, han recreado al poeta: Fernando Alegría, Humberto Díaz Casanueva, Eleazar Huerta, Hugo Montes, Cedomil Goic, Gastón Soublette, Carlos Santander, Jaime Concha, Maximino Fernández, Nelson Osorio, Omar Lara, Mario Ferrero, Eugenia Neves, Carmen Balart, Soledad Bianchi, Miguel Arteche, Carlos Cortínez, Miguel Rojas Mix, Naím Nómez, Manuel Jofré, Floridor Pérez, Óscar Aquilera...
- ⁷ Sobre 'identidad nacional', ver: Larraín, J. (2001) y Rubilar, L. (2005).
- ⁸ Según Hernán Loyola: "La distancia ayudó a Neruda a re-descubrir su patria y su continente" (Neruda, P, *Antología esencial*, 1971, p.14).
- ⁹ Dice Ana Pizarro: "Macchu Picchu es la antigua ciudad incaica de ruinas de piedras... Después del poema de Neruda es más que eso... Esa 'permanencia de piedra y de palabra' adquiere vida y es memoria... es otra cosa; es la fortaleza de muros de piedra más el poema de Neruda". (1994, p. 99).
- ¹⁰ El Presidente Salvador Allende, cuando el Nobel (1971) expresa: "por la poesía de Neruda pasa Chile entero, con sus ríos, sus montañas, sus nieves eternas y tórridos desiertos, pero por sobre todas esas

cosas está el hombre y la mujer; y por esto están presentes el amor y la lucha social" (*Imagen y testimonio*, 2004, p.79).

¹¹ En un artículo titulado 'Nosotros, los indios' (*Para nacer he nacido*, pp. 272-274), el poeta escribe, avalando lo afirmado:

"El inventor de Chile, don Alonso de Ercilla... nuestros recién llegados gobernantes se propusieron decretar que no somos un país de indios. La Araucana está bien, huele bien. Los araucanos están mal, huelen mal...como frenéticos arribistas nos avergonzamos de los araucanos. Entre todos hemos ido borrando La Araucana, apagando los diamantes del español Ercilla... Se empeñaron en blanquearnos a toda costa, en borrar las escrituras que nos dieron nacimiento: las páginas de Ercilla...terminemos con tanta cursilería. Señora Universidad de Chile: publique esta obra clásica; Señor Ministerio: Imprima de nuevo La Araucana. Regálela a todos los niños de Chile en esta Navidad (y a mí también); Señor Gobierno: Funde de una vez la Universidad Araucana. Compañero Alonso de Ercilla: La Araucana no sólo es un poema: es un camino".

¹² Imaginario asentado en una larga tradición latinoamericana y chilena, defendida por los gremios magisteriales y movimientos estudiantiles, con el sustento de nombres como Camilo Henríquez, Juan Egaña, Andrés Bello, Simón Rodríguez, Valentín Letelier, Darío Salas, Amanda Labarca, Pedro Aguirre Cerda, Irma Salas, Roberto Munizaga, Paulo Freire, Humberto Maturana, Viola Soto...

¹³ La Comisión Asesora Presidencial Centenario de Pablo Neruda editó un hermoso compendio de Homenaje, *Imagen y testimonio* (2004), en el cual aparecen ilustraciones artísticas y textos sobre el poeta a cargo de connotados artistas y escritores de Chile y el mundo.

¹⁴ Una muestra de estas preguntas: «Por qué enseña el profesor / la geografía de la muerte?; Es verdad que vuela de noche / sobre mi patria un cóndor negro?; Y a quién le sonríe el arroz / con sus infinitos dientes blancos?; cuántas abejas tiene el día?; Quiénes gritaron de alegría / cuando nació el color azul?; Sabes que es verde la neblina / a mediodía, en Patagonia?; y qué me dio por transmigrar / si viven en Chile mis huesos?; no es mejor nunca que tarde?; hay algo más tonto en la vida / que llamarse Pablo Neruda?.»